

el TONDERO y la MARINERA

por Nicomedes Santa Cruz

Hace una semana, el DOMINICAL publicó una nota sobre el Festival de la Marinera de Trujillo. Presumiblemente algunas de las discrepancias que allí hubo, se debieron a un insuficiente deslinde entre dos géneros que para Nicomedes Santa Cruz aclarara en esta nota las diferencias entre los dos bailes nacionales. (N. de R.)



POR ser la MARINERA nuestra danza representativa, sinónimo de pertinencia y avanzada hacia una meta interracionalista que todos seguimos y muchos propiciamos, debiéramos, por tanto, amarla, estudiarla, cultivarla, sentirla, elevarla y difundirla con verdadera devoción.

Pero el hecho que la MARINERA sea nuestra danza nacional no quiere decir que exista una sola versión instrumental, musical y coreográfica. La MARINERA, generalizada en un Perú no integrado, muestra una heterogeneidad directamente proporcional a las diferentes zonas regionales en que se cultiva: desde Lima—su cuna, matriz y pila bautismal—hasta Puno, pasando por Arequipa, Cuzco, Huánuco, Cajamarca, etc.

Surge, entonces, una interrogante:

¿Contribuiremos a nuestra integración “standarizando” la Marinera y con una homógena coreografía en todo el Perú?

Decididamente, no. Propender a ello sería equivocar la dialéctica folklórica, desde que una danza—como cualquier otra de estas expresiones colectivas—es efecto, consecuencia—y no causa—de factores etnográficos de una realidad geopolítica. Pensemos en cualquier país integrado o más cerca de la integración y advertiremos variantes folklóricas dentro de un mismo baile: la jota, en España, tiene sus versiones aragonesa, navarra, vasca, extremeña, manchega, levantina, etc. ¿Atenta ello contra la integración? ¡No! Por lo contrario, tal variedad dentro de la unidad no es sino riqueza cultural, personalidad, grandeza auténtica dentro de un común denominador nacional.

Pero nunca se verá en un argentino confundir chacarera y gato. O a un panameño equivocarlo tamborito por mejorana; ni a un colombiano galerón por guabina. Mal hacemos los peruanos que no distinguimos entre MARINERA y TONDERO.

EL TONDERO

La confusión entre tondero y marinera creo que se remonta a la última década del siglo pasado, cuando don Abelardo Gamarra “El Tunante” rebautizó MARINERA lo que él creyó ser una chilena o zamacueca. Me refiero a “La Concheperla” o “La Decana”, que es un TONDERO por donde se le mire. Según cuentan los narradores costumbristas, “La Concheperla” fue creación de Alvarado (“Alvaradito”) que “El Tunante” encargara pasar al pentagrama a la—entonces niña—Rosa Mercedes Ayarza, siendo el primer aire—agregan—que don Abelardo Gamarra rebautizara como MARINERA.

Ahora bien, si de lo que se trataba—por obvias e históricas razones—era desterrar el nombre de chilena, con que indistintamente se designaba la zamacueca, se cometió grave

error “rebautizado” un TONDERO (“La Concheperla”), salvo que en ese entonces también al norleño Tondero se le llamara chilena, lo cual es muy dudoso.

A casi ocho decenios de tal confusión, resultaría tonto tratar de enmendar rumbos y conceptos, pero nos asisten dos razones: que en los departamentos norleños de La Libertad, Lambayeque y Piura—dominios del Tondero—desde hace mucho más de un siglo se le llama por su verdadero nombre y porque el Tondero tiene su verdadera historia, reglas coreográficas y musicales sui géneris. Es sólo a partir de estos últimos años, cuando y desplazando a la Marinera se impone en Lima el Tondero, que empieza a confundirse los nombres. No sería grave indisciplinar tales danzas. Pero acontece que, bajo el subtítulo de “Marinera Norleña” o simplemente “Marinera” se está pasando “de contrabando” todo Tondero mal estructurado. El Tondero tiene sus reglas estróficas y musicales. Y para muestra y análisis remitámonos a la susodicha “Concheperla” pues me tince que algún lector no se ha quedado muy conforme con los cargos e impugnaciones que aquí le hago.

“LA CONCHEPERLA” (Tondero)

I CANTO (Modo Menor):

Acércate, preciosa
que la Luna nos invita
sus amores a gozar.

Acércate, preciosa
concheperla de mi vida,
junto a los labios del mar.

(Preparación a Modulación)

Abre tu reja
por un momento,
que si te llevas
mi pensamiento.

II DULCE (Relativo Mayor)

Se oye perdida
mi inspiración
si la precisa ¡zamba!
de tu atención...

III FUGA (Modo Menor inicial)

Si tú me quieres
mañana te irás.
Ahora no te vas,
si tú me quieres
mañana te irás,
si no me quieres
¡inándate mudar!...

Como ya lo he anotado en otros artículos, el Tondero tiene una estructura tripartita, llamadas CANTO, DULCE y FUGA. Todo Tondero

se ejecuta en Modo Menor, así va el canto o primera estrofa. Luego y con un “ay” ligado, se pasa al dulce, que va en el Relativo Mayor del mismo modo inicial, para, finalmente y también ligado, volver al Modo Menor inicial pero en un aire más vivo y alegre, que caracteriza la fuga. Por esta modulación típica (Menor-Relativo Mayor-Menor) del Tondero, no puede ni debe haber Tondero en Mayor, o sin dulce o sin fuga. Por más que a tales aberraciones se les llame “Marinera Norleña”.

—:0:—

Cómo es posible que Ud, amigo lector, no conozca la música de “La Concheperla”, aquí ejemplifico la misma estructura típica en otro Tondero ampliamente conocido:

“SAN MIGUEL DE PIURA”

I CANTO (Modo Menor)

Aidós, San Miguel de Piura,
secretario de mis penas.
No pierdo las esperanzas
que he de volver a mi tierra.

En Trujillo venden causa,
En Piura los chicharrones,
En la “Ciudad de los Reyes”
mazamorra y picarones.

(Preparación a Modulación)

¡Ayyy...!

II DULCE (Relativo Mayor)

San Miguel, San Miguel,
San Miguel, al amanecer.
San Miguel, San Miguel,
San Miguel al anochecer.

III FUGA (Modo Menor inicial)

Que viva y reviva mi San Miguel,
dos reales y medio yo doy por él.
Que viva y reviva mi San Miguel,
dos reales y medio yo doy por él.

—:0:—

Por su parte, y a diferencia del Tondero, la Marinera se ejecuta íntegramente en los modos Mayor o Menor; siendo su estructura también tripartita: PRIMERA DE JARANA, SEGUNDA DE JARANA y TERCERA DE JARANA más un REMATE de dos versos (heptaslabo y pentaslabo), pero sin modulación tonal alguna. Además de sus importantes agregados que son la RESBALOSA y FUGA en el mismo tono que se haya ejecutado la Marinera.

En cuanto a las diferencias coreográficas entre Tondero y Marinera (y aún entre las mismas variantes regionales de Tondero y Marinera), bueno, eso ya será materia de un próximo artículo...